KURI-MUYU

8

ARTE Y SABIDURÍA DE LAS CULTURAS DE ABYA-YALA

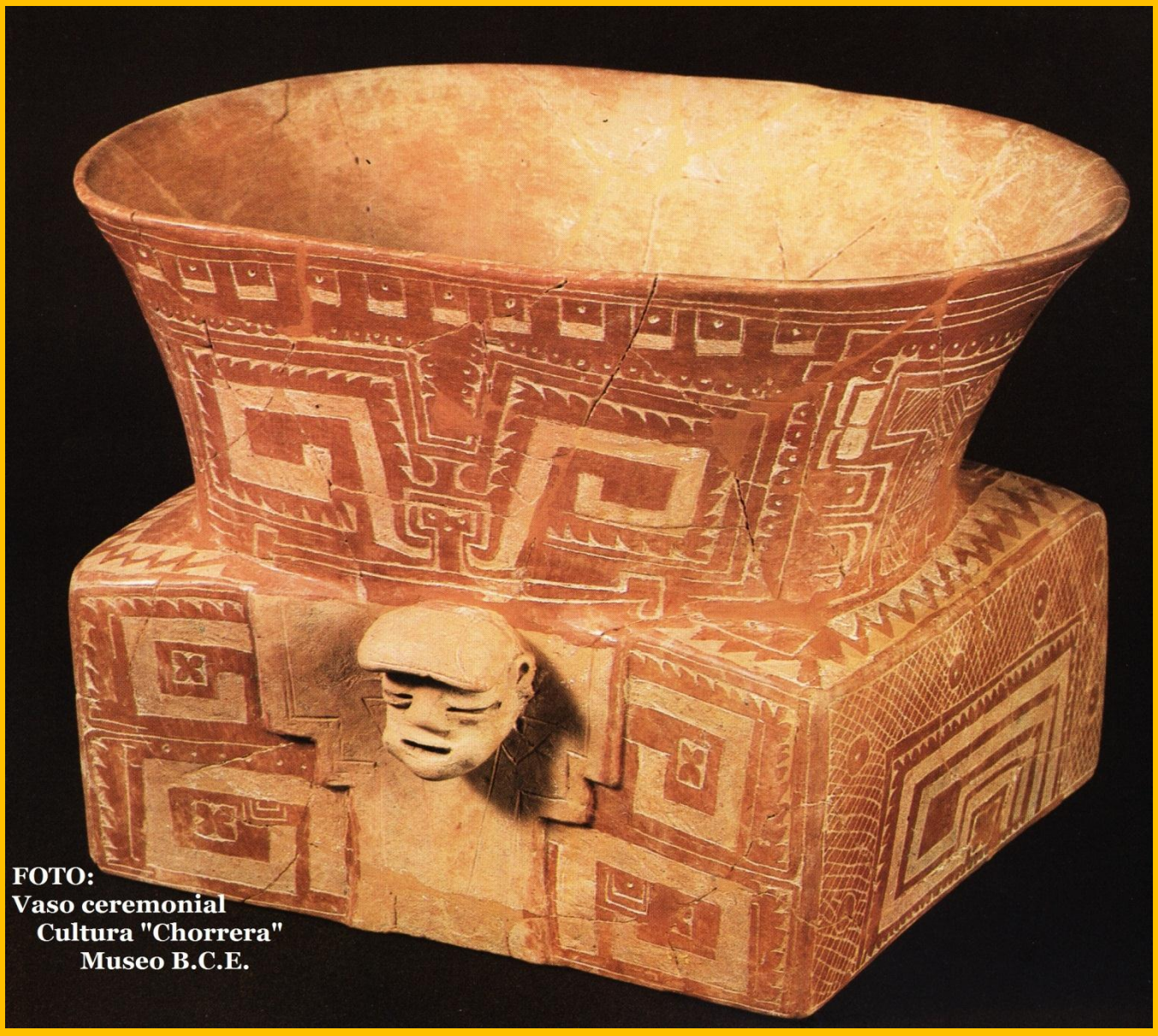


FOTO:
Vaso ceremonial
Cultura "Chorrera"
Museo B.C.E.

Kuri: Precioso, riqueza, tesoro, oro.
Muyu: Semilla, ciclo, círculo, retorno.

KURI-MUYU: Semilla preciosa de la sabiduría de la naturaleza, riqueza sin tiempo que se manifiesta en los ciclos del tiempo cósmico transformada en leyes cósmicas y eternas que son los tesoros que nuestra Pachamama tiene reservado para el círculo de sabios y sabias que en todos los tiempos y en todos los pueblos del mundo impulsan el retorno del equilibrio del mundo.

En los Andes el camino de la sabiduría era y es conocida aún como el Kapak Ñan, el supremo camino de los justos que es la senda que conduce al horizonte del Alli-Kawsay, el buen vivir dual y paritario del runa en equilibrio consigo mismo, con la familia, con la comunidad y con el entorno, que a su vez conduce al Sumak Kawsay, la sabiduría del Buen convivir con el mundo de los humanos, con el mundo de la divinidades, con el mundo de la naturaleza y con el mundo de los ancestros.

Kuri-Muyu es la semilla de la sabiduría de la madre naturaleza que dio vida al mundo y a nuestra amada Abya-Yala (sangre de la tierra), formando runa-s o seres humanos conscientes de estar y con capacidad de relacionarse para ser. Saberes tan antiguos como la naturaleza y tan actuales como nuestra realidad que vivimos hoy, con proyecciones hacia el futuro haciéndonos conocer nuestros horizontes de vida que nos conducen hacia el retorno del saber vivir bien.

EDICIONES ELECTRÓNICAS "KURI-MUYU"
Comunidad de Kotama, Otavalo, Imbabura, Ecuador
E-MAIL: kurimuyu@gmail.com / www.facebook.com/Kuri-Muyu

COORDINACIÓN GENERAL: **Luis Enrique "Katsa" Cachiguango** < katsa3000@gmail.com >

COLABORACIÓN: **Instituto para el estudio de la cultura y tecnología andina ECTA- Andes** (Chile, Perú, Bolivia, Ecuador)
< institutoiecta@gmail.com > / < www.iecta.cl >

Sacha Rosero <www.otavalosonline.com>

Javier Lajo Lasso <javierlajo@hotmail.com>

Centro Cultural Hatun Kotama < hatunkotama@gmail.com >

ARTE PORTADA: **Vaso ceremonial cultura "Chorrera"-Ecuador**

PIKUNALLA KILLKAN
ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO

ÑUKANCHIK YACHAYKUNA – NUESTROS SABERES:
Sobre el círculo y el cuadrado en la cultura andina y en la occidental (Javier Lajo)

ÑUKANCHIK WATA MUYUY – NUESTRO CICLO AGRÍCOLA:
Las grandes celebraciones del calendario andino (Luis Enrique "Katsa" Cachiguango)

ÑUKANCHIK RIMAYKUNA – NUESTRAS VOCES:
Boletín y elegía de las mitas (César Dávila Andrade)

ÑUKANCHIK UNANCHAKUNA – NUESTROS SÍMBOLOS:
Simbología andina expresadas por las mujeres mapuche de Chile (Tim Podkul)

KICHWASHUN – HABLEMOS Y PENSEMOS EN KICHWA:
Tapushpa kutichishpa napashun (Luis Enrique "Katsa" Cachiguango)

WIÑAY YACHAY	UN SABER DE SIEMPRE
Tukuymi kikin pachata charin ninchik, imapash mushukyashka chaymushpaka shinallata yallinllami ninchik. Ima kashpapash mushuk shamushpapash punchakuna yallishpaka rukuyanmi, shinallata kutinlla tikramushpa mushukyanllami.	Se ha dicho que todo tiene su tiempo, algo que se convierte en moda necesariamente deja espacio para que otra iniciativa se transforme en moda, sin embargo ese algo con el pasar del tiempo nuevamente retorna con nuevas innovaciones y se transforma otra vez en una moda.
Shinapash, pachamamapi rikushkataka ñukanchik runa kawsaypipash shinallata paktan nita ushanchikchu. Ñawpa pachakunapi kashka ña kutin tikramushpa shamunkallami nita ushachikchu.	Sin embargo ¿es posible aplicar esta ciclicidad del convivir diario de la humanidad a los saberes indígenas? ¿Se puede decir que lo indígena, que alguna vez fue una forma de vida en un sistema establecido, volverá a ser nuevamente?
Anti runa llaktakunapika mana shuk hatun kamachitaka kunkashkanchikchu, kay kamachiktaka Pachakutin nishpa rimanchik. Kay Pachakutin kamachikka mana wichkashka rumpa shinaka kanchu, shina wichkashka kashpaka chayllata kutin kutinmi chayamukunman, ashtawankarin Pachakutinka mana wichkarin rumpa shinami kan, chinkashpapash kutin chayamun mushukyashka, payllata mushukyashpa shamun, shinallata payllata mushukyakuymantaka Pachamamatapash mushukyachin. Kay kamachiktaka pachamamapimi ima shina kakta rikuy ushanchik.	En los Andes nunca se olvidó la existencia de una ley de la naturaleza llamada Pachakutin que significa la eterna renovación del tiempo-espacio, marco natural en la que estamos inmersos toda la existencia natural. Pero, es necesario comprender que esta ley no es un círculo cerrado (círculo vicioso) en donde algo se repite una y otra vez, sino que Pachakutin es un círculo abierto que nunca se cierra, de manera constante avanza auto-renovándose a sí misma y como siempre se auto-renueva también transforma el mundo, es decir, esta ley se manifiesta en la naturaleza.
Kay kamachiktaka shuk hatun llaktakunapi kawsak runakunaka kunkashkami kashka pachamamamanta karuyashka kawsayta charimanta, wakinkunapika kaytaka wakin mana alli runakuna kunkachishapacha yuyashpa imakunatapash rurakpimi shina kunkashpa kawsayta charishka, shina wakinkunaka kay kamachiktaka Apunchikmi nishpa pantachishka, kutin kichwa runakunapash Pachakamak nishpa shutichishkanchik, shinapash colonia punchakunapika mishukunaka Apunchik nishpami pantachishka.	Si por un lado una buena parte de la humanidad se olvidó de la existencia de esta ley natural debido al alejamiento humano de la naturaleza y las manipulaciones interesadas del conocimiento humano que transformaron a esta ley en factores de intervención divina, otra parte de la humanidad nunca se olvidó de su existencia y más bien adaptaron sus vidas a las manifestaciones de esta ley natural, que en idioma kichwa se llamó Pachakamak, la ley activa-masculina suprema, que en la colonia fue traducida como Dios.

Abya Yala runakunatami rimanakunchik, kay llaktakunapi kay runakunaka kay pacha kamachikkunata alli yachashpa ima shina kay kamachikkuna nihuktami ruran kashka, shinami kay Anti llaktakunapika Pachakutin nishpa kaytaka riman kashka.	Nos estamos refiriendo a los pueblos indígenas de Abya Yala (América), cuyas civilizaciones estuvieron enmarcadas tomando en cuenta estas auto-renovaciones de la naturaleza a la que en los Andes le llamaron Pachakutin, la ley eterna de la auto-renovación del tiempo-espacio.
Kunan puncha hatun yachaypika pachaka yanka mana kinkushpa rik shinata rikunchik, shinapash anti runakunapaka kay pachaka wacharikun, wiñakun, wañukun, kutin wacharikun, shinatami rikunchik. Chashna kutin kutin wacharikuytami kay yallishka Pawkar killapi Mushuk ninata kawsashpa rikushkanchik. Kay rurayka ima shina Pachamama kutin kutin wacharikuytami raymiman tikrachishka kan, shina kaymanta kay punchakunapika Pachamama mushukyashpa mushuk pachakunata kallarikuytami rikushkanchik.	Si por una lado en la actualidad predomina la concepción filosófica de un tiempo lineal que tiene un principio y un fin, en los Andes nunca se ha olvidado de la existencia de un tiempo-espacio cíclico y continuo que dinamiza y renueva la vida sobre el mundo. Precisamente esta innovación de la naturaleza se vivió en el último equinoccio de marzo llamado Mushuk Nina por los pueblos andinos de Ecuador, que no es otra cosa que la renovación constante de la madre naturaleza que en este tiempo inicia un nuevo ciclo del tiempo.
Kullkitalla yuyak mishukunapa chawpipika runakunapa shimikunaka may hatun takurinakunami kan, shinallata takurikunatami ruranakushkanchik Allpamamata, Pachamamata ama wakllichishunchik nishpapash, tukuy kaykunataka ñukanchik runakunapash Pachamamawanka mana istakunachu kanchik nishpa, ashtawankarin runakunapash pachamamallatami kashkanchik nishpa rimaykunami ruranakushkanchik. Shinakunata rikushpaka runakunaka ñami kutinlla tikramushkanchik, kaypimi kanchik...ñukanchikmi kanchik.	La cada vez más insistente presencia de la voz de los pueblos indígenas en medio de una sociedad mercantilizada y occidentalizada, la constante lucha indígena en contra de la depredación de la naturaleza en nombre del desarrollo, el despertar de los pueblos ante las catástrofes ecológicas del mundo, sin duda alguna responden a la conciencia humana de que nosotros somos naturaleza y que por lo tanto somos seres sujetos a una ley que nos obliga a cambiar, situaciones que claramente nos dan a conocer que los runa-s hemos vuelto, aquí estamos...nosotros somos. (Katsa)

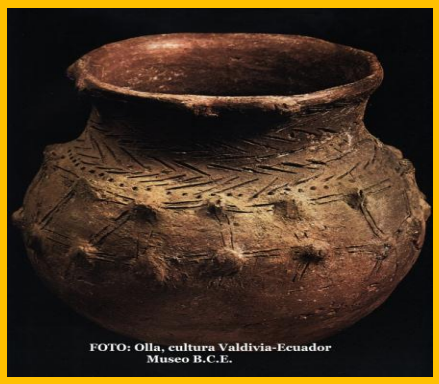


FOTO: Olla, cultura Valdivia-Ecuador
Museo B.C.E.

SOBRE EL CÍRCULO Y EL CUADRADO EN LA CULTURA ANDINA Y EN LA OCCIDENTAL

Por: Javier Lajo[1]
Javierlajo@hotmail.com

Todo esto de la relación entre círculo y cuadrado en la cultura andina, no sería importante e interesante de desarrollar aquí de no ser por el sitio especial que ocupa este tema, también en la base misma de la filosofía occidental, en lo que tiene que ver con el desarrollo del neoplatonismo y el cristianismo; veamos que dice Jung al respecto:

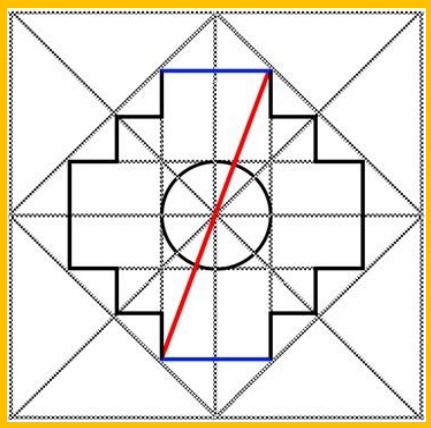
"El autor anónimo del Rosarium Philosophorum expresábase al respecto: 'Haz del hombre y de la mujer un círculo redondo, extrae de él un cuadrado, y un triángulo de éste. Haz redondo el círculo, y recibirás la piedra filosofal' (Jung, 1972, pág. 93) . Pero luego en la misma página citada dice lo siguiente: *"Esta piedra milagrosa fue simbolizada como un ser vivo perfecto de naturaleza hermafrodita, correspondiente al Sphairos (ser esférico) de Empédocles, al Eudaimonéstatos, Theos (el dios más sereno y al hombre hermafrodita, redondo como una esfera, de Platón. Ya a comienzos del siglo XIV, Petrus Bonus comparó, como alegoría, al lapis (piedra filosofal) con Cristo".*

De lo transcrito se desprenden algunas conclusiones del simbolismo que encuentra C.G. Jung en estos documentos latinos que analiza con rigurosidad de exegeta. Otro tanto lo analiza Mircea Eliade y Patrick Harpur (Harpur, 2010) en escritos que comentaremos después. Para Jung las figuras "mandálicas" del círculo y el cuadrado representan la imagen arquetípica de Dios, más el círculo que el cuadrado, pero este sería una representación de aquel, porque sería un "círculo dividido en cuatro partes o conteniendo cuatro partes principales", porque Dios es la figura intelectual, "cuyo centro se halla por doquier, y por ninguna parte" de la circunferencia; "en aquellos días", dice, "sabíase que el círculo significaba la divinidad" (Jung C. G., 1972, pág. 90). El alma para Pitágoras es "redonda", pero como expresión numérica es "Tetrakys".

Sintéticamente y en resumen, Tetrakys es el número perfecto de la escuela griega de los Pitagóricos. Como la aritmética y la geometría está en estrecha relación: El 1 es el punto, el 2 la línea, el 3 la superficie, el 4 el sólido; el número 10, suma de los cuatro primeros, es la famosa tetraktys, el número capital. Se habla geométricamente de números cuadrados y oblongos, planos, cúbicos, etc. Hay números místicos, dotados de propiedades especiales. Los pitagóricos establecen una serie de oposiciones, con las que las cualidades guardan una extraña relación: lo ilimitado y lo limitado, lo par y lo impar, lo múltiple y lo uno, etc. El simbolismo de estas ideas resulta problemático de difícil comprensión. Para los pitagóricos, todos y cada uno de los cuerpos materiales son expresión y extensión del número cuatro. Pero, sin embargo, dice Jung:

[1] Extractado de "El Sumaq Kawsay, la vida plena o el equilibrio del mundo", libro de Javier Lajo, pronto a publicarse.

"Finalmente debemos admitir que la Tetrakys es algo psíquico; y todavía no sabemos si, en un futuro más o menos lejano, se probará que así mismo esto es una proyección". (Jung C. G., 1972, pág. 95) ¿Qué quiere decir Jung con esto?, veamos:



"De los tratados latinos despréndese también que el Demiurgo latente que duerme y se oculta en la materia es idéntico al llamado hombre filosófico, al segundo Adán. Éste último es el hombre espiritual, superior, el Adán Cadmo que a menudo, es identificado con Cristo. En tanto el primer Adán era mortal, porque se componía de los cuatro elementos perecederos, el segundo Adán es inmortal porque está formado de una esencia pura e imperecedera" (Ibid. Pág.94).

Es decir los "cuatro elementos perecederos" (tetrakys) le daban al primer Adán un carácter "mortal", diferente que al segundo que está más identificado con la mono-génesis, que por supuesto "*nunca muere sino que permanece en aumento contínuo"* (o resucita como UNO). Valgan estas extensas citas para tratar de comprender como se fue forjando esta lógica, razón o cosmovisión monogenésica; dice Jung:

> *"Disponemos de testimonios históricos que nos demuestran que los sueños, las visiones e incluso las alucinaciones hallábanse con frecuencia mesclados con el opus filosófico. Nuestros antepasados que aún tenían una constitución espiritual más ingénua, transfirieron sus contenidos inconscientes a la materia"*.(Ibidem)

Y finalmente para cerrar esta explicación y su relación con el símbolo circular:

> *"Era idea de esos viejos filósofos el que Dios se reveló primero en la creación de los cuatro elementos. Éstos fueron simbolizados con las cuatro partes del círculo".. "Así leemos en un tratado cóptico del Códex Brucianus acerca del Hijo Unigénito (Monogenés o Anthropos): 'Es este mismo que vive en la mónada, la cual se halla en el setheus' (Creador)"*.(Ibidem). *"La mónada es una chispa luminosa (spinther), un átomo de la divinidad. El monogenés es imaginado como si se hallara parado sobre una tetrápeza, una plataforma sostenida por cuatro pilares, correspondientes a la cuaternidad cristiana representada por los evangelistas…"*.

Basten estas citas y aclaraciones para saber que los símbolos del círculo, el cuadrado, el cuatro, Dios y Adán están muy relacionados en el alma del ser humano cristiano, pero eso no basta, hay que saber cómo están relacionados, tanto en la cultura occidental como en la andina.
Antes de seguir con la presentación y análisis de las formas de círculo y cuadrado en las "huellas" dejadas por los Inkas y pre-Inkas, vamos a decir algo sobre la importancia que tienen estas formas y sus funciones sociales y valores en el pensamiento de las civilizaciones andina y occidental (aunque dejó explicito que estas no son monolíticas, sino que tienen variantes a su interior). En realidad no sería interesante o importante el análisis de estas formas: "cuadrado-círculo" en los templos de la isla Amantaní y alrededores de la gran pakarina (Lago Titicaca), sino fuera por las implicancias y consecuencias de esta "paridad" para con los conceptos

señalados para muchos intelectuales occidentales y sobre todo para uno de los intelectuales más informados y expertos en religiones como es Mircea Eliade (Eliade M. , 1962), cuando dice *que "después de siete u ocho siglos de cruzada eclesiástica antiherética", en muchos lugares del mundo –también de Europa y Asia- desde hace mucho cristianizadas o islamizadas (monoteizadas) persiste la necesidad de hacer un lugar al Diablo, y no sólo en la creación del mundo –lo que podía comprenderse por la necesidad de explicar el origen del mal-, sino también en la proximidad de Dios como compañero, nacido de la necesidad de Dios de salir de su soledad".*

Al margen de lo que cuenta para Eliade, y como vamos a ver luego para muchos de los sabios, intelectuales y académicos del mundo:

> *"es que el alma popular se complazca imaginando la soledad del creador y su camaradería con el Diablo, el papel de este último como servidor, como colaborador y consejero supremo de Dios; y aún más, en imaginar el origen divino del Diablo".*

Claro, porque ¿Si todo lo creo Dios, el diablo no fue acaso creación divina?. Más que temas de folklore religioso o de cualquier moralismo, está presente aquí el tema de la "totalidad" y de la "coincidencia oppositorum", temas de singular importancia para la ontología de las culturas. Valgan todas las letras que se gasten para "esclarecer" estos conceptos que son imprescindibles para la filosofía y sobre todo para el esclarecimiento de las diferencias culturales fundamentales entre las ontologías de nuestra cultura andina y la occidental.

Otro autor que toca este tema pero como "hierogamia alquímica" es William Blake (1757-1827), es decir lo trata como "matrimonio entre el cielo y el infierno" al interior de un verdadero "manifiesto" de la filosofía de Paracelso y Boehme, en donde el principio de sin "contrarios no hay progresión" es el dominante que expresa "la concepción de un solo principio que actúa a través de contrarios" (Harpur, 2010, págs. 318-319), Blake imaginaba a Dios como un "fuego eterno que incluía el abismo del infierno y sus diablos".

Igualmente vamos a presentar previamente otro de los problemas que genera la "lógica de la in-paridad", en el llamado "misterio de la "totalidad" como "UNO" y por consiguiente la "coincidentia oppositorum" que debe explicar por fuerza de su lógica, la creación de lo existente a través de la fragmentación de la "unidad primordial", que:

> *"tiene por finalidad el recordar a los humanos que la realidad última, lo sagrado, la divinidad, sobrepasan sus posibilidades de comprensión racional; que el grund solo es captable en tanto que misterio y paradoja; que la perfección divina no puede concebirse como una suma de cualidades y virtudes, sino como una libertad absoluta, más allá del bien y del mal"* (Eliade M. , 1962, pág. 103).

Y quiero dejar estas últimas palabras para retomarlas en el análisis posterior de la "lógica de la in-paridad" en la medida que la concepción mono-maniática del "ser", al no tener un referente "opuesto y complementario", es decir, que al no tener límites, ni fronteras, reclama por tanto un paradigma de "libertad absoluta" para el individuo, tal y cual lo señala M. Eliade para la comprensión del tema de la divinidad.

LAS GRANDES CELEBRACIONES DEL CALENDARIO ANDINO

Luis Enrique "Katsa" Cachiguango
Katsa3000@gmail.com

A propósito del reciente equinoccio del mes de marzo que marca un tiempo especial en el calendario agro-astronómico de las comunidades indígenas del Norte de Ecuador y Sur de Colombia, hacemos un breve recuento de las cuatro grandes celebraciones andinas que tienen como matriz cultural la conexión del runa (ser humano) con la tierra mediante la actividad agrícola. La práctica agrícola desde siempre constituyó el nexo básico de comunicación entre el ser humano y su entorno, solamente esta actividad es la "maestra" que enseña la manera de comunicación con la Pachamama o madre existencia. En la agricultura el conocimiento de los cielos o astronomía marca las diferentes actividades. Estas acciones complementadas con la ritualidad han hecho del ciclo agrícola del maíz una de las formas más originales de saber "vivir" el tiempo.

Kuya Raymi. Luego del breve período de descanso de la madre tierra, que dura aproximadamente todo el mes de agosto, a fines de agosto y en septiembre iniciamos los primeros trabajos del suelo con miras a la siembra del maíz. En este tiempo aramos la tierra, sacudimos y quemamos las hierbas no benéficas para la siembra, cuyas cenizas esparcimos por todo el terreno. Para trabajar el terreno en lugares planos utilizamos la yunta, de procedencia española, y en terrenos de difícil acceso como laderas, quebradas y suelos pedregosos trabajamos a mano con azadones. En la actualidad también usamos tractores para arar la tierra.

Nuestros abuelos y abuelas nos enseñan que en este tiempo se llevaban a cabo las grandes ceremonias regionales, comunitarias y familiares, momentos en que el runa se conectaba a la intimidad de la madre tierra, que era a su vez, una parte de la Pachamama. Esta conexión era de diálogo y de súplica, que a su vez era correspondida con la producción abundante de alimentos. Era la práctica de la crianza de la vida o la tecnología agrícola andina que alguna vez hizo florecer los Andes.

"Manarak allpa mamata trabaja-y kallarishpallata obligación-mi kana allpamamaman afrenda pago-ta rurana. Chaytaka pampapi ñukanchikpurallata mediano-ta mikushpa, allpamamampash pampashpa mikuyta rurana karyan. Kay mediano-taka asuwata	*"Antes de iniciar a trabajar era obligación hacer "pago" y ofrenda a la madre tierra. Para ello comíamos "mediano" en el campo de trabajo y compartíamos con la madre tierra enterrando una parte de esta comida. Este mediano se enterraba luego de "dar" chicha a la tierra. En reciprocidad la madre*

allpaman karashparakmi pampana karyan, chaymi allpa mamapash sumakta grano-kunataka pukuchin kana."	*tierra hacía madurar abundantes granos." (Cachiguango, José Antonio, 2005)*[2]

El testimonio anterior puede darnos pistas para comprender la profunda reverencia que los runa-s tuvimos para con nuestra madre tierra y la sacralidad que tenía el inicio de un nuevo ciclo agrícola del maíz. En la astronomía andina, septiembre es el final de los tiempos masculinos y el inicio de los tiempos femeninos. Es el tiempo de celebrar a la Pachamama, a la mujer, al agua, a la luna, a la lluvia y a la madre tierra. Es el tiempo del inicio de un nuevo ciclo agrícola para la siembra del maíz en donde brindamos la bebida sagrada de este tiempo que es el "*yamur tuktu asuwa"*, bebida de maíz preparada ritualmente con las variedades de maíz de la región cuyo hervor produce el yamur-tuktu o la "flor del yamor".

Decíamos al inicio, que las celebraciones andinas son rezagos de una ciencia astronómica muy antigua, saberes que en la actualidad han sido interpretados a la luz de la ciencia moderna. El aspecto gravitante es que la celebración Kuya Raymi se efectuaba en los momentos en que terminaba el tiempo masculino e iniciaba el tiempo femenino, es decir, este momento corresponde a lo que hoy llamamos como la Warmi Kuri Ñan[3] el equinoccio del 21 de septiembre, fenómeno astronómico que en la antigüedad marcaba el inicio del tiempo femenino propicio para la siembra del grano más importante en la alimentación de nuestros pueblos: la sara mama o madre maíz. Este saber astronómico era sacralizado en la tecnología agrícola con los rituales de producción, muy propio de los Andes.

Kapak Raymi. Desde mediados de noviembre e inicios de diciembre, de acuerdo al tiempo en que hayamos sembrado, cuando las plantas de maíz llegan aproximadamente a los 10 cm. de altura, procedemos al primer deshierbe, para esta actividad es necesario tener mucho cuidado para no dañar a las plantas y quitar solamente las hierbas que perjudican el crecimiento de las plantas. Para el deshierbe seleccionamos tiempo de la luna en la fase cuarto menguante y que el día sea muy caluroso con mucho sol, para que las hierbas no benéficas no vuelvan a revivir y multiplicarse de nuevo. Algunas familias, previo al deshierbe con azadón, realizamos el *wachu aysay*[4], que es romper cuidadosamente los surcos con la yunta y el arado para facilitar el trabajo con el azadón. Para el deshierbe, en la víspera preparamos las herramientas, la comida y la chicha. Al alba del día siguiente nos dirigimos a la *chakra* y antes de iniciar el deshierbe musitamos oraciones y plegarias pidiendo "ayuda" para lo que vamos a hacer.

---

[2] **Cachiguango, José Antonio (Katsa):** Agricultor originario de la comunidad de Kotama, Otavalo fallecido a los 69 años de edad en enero del 2005. La traducción aproximada al castellano es nuestra.

[3] **Warmi Kuri Ñan:** Equinoccio femenino.

[4] **Wachu aysay:** Acto de "partir" los surcos de maíz con el uso de la yunta de bueyes y el arado.

En la astronomía andina, Kapak Raymi es el tiempo en que las fuerzas femeninas de la naturaleza están en su máximo poder y la madre tierra está utilizando todas sus fuerzas porque está gestando en su vientre al maíz que en ese momento está como una planta. Este momento es conocido hasta ahora como Warmi-Pascua[5], es decir la pascua femenina, el instante en que hay que celebrar el nacimiento y el inicio del crecimiento de las plantas que se transformarán en alimentos para el runa. Por esta razón a más de la veneración de la chakra este momento estaba dedicado a la mujer, pero en especial a los niños y niñas. En este tiempo se efectuaban las ceremonias familiares de warachikuy[6] en donde los niños y niñas iniciaban otro ciclo de vida dejando sus condiciones de wawa-s[7] e iniciaban el ciclo para ser wamra-s.[8] En este tiempo las familias que tenían niños de esta edad realizaban en sus hogares la ceremonia del warachikuy que consistía en que el padrino y la madrina o la pareja responsable nombrada por los padres de los niños, con bendiciones y consejos les vestían con su primer wara o pantalón si eran niños y con su primera cinta para el cabello si eran niñas. De esta forma estos niños recibían este acompañamiento en su crecimiento.

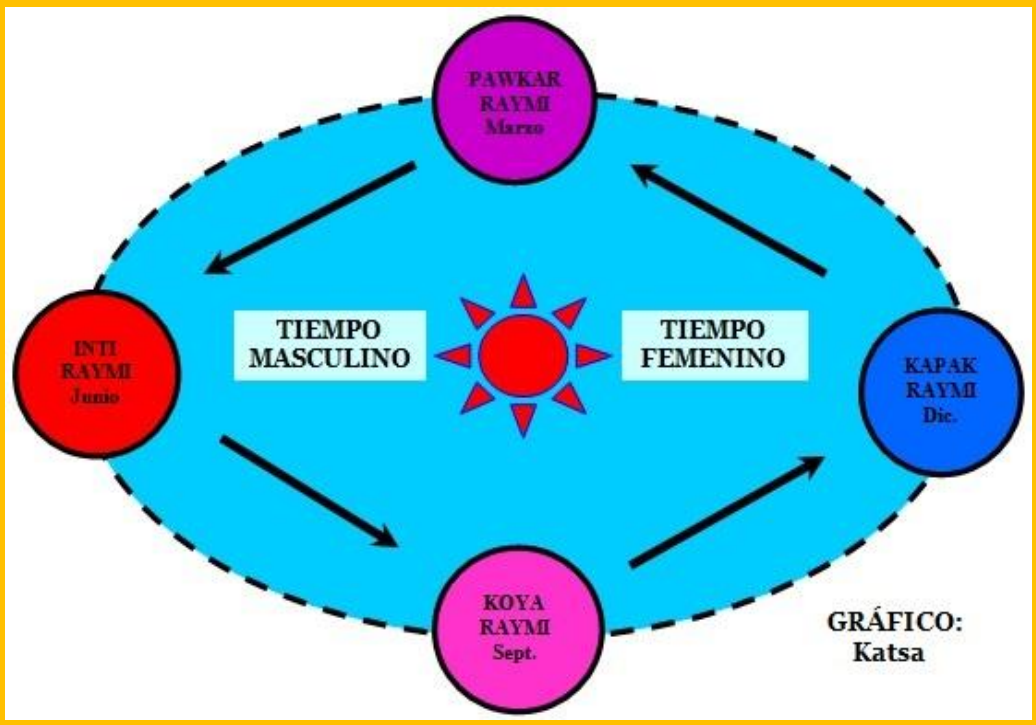
La actividad agrícola y la ritualidad señalada se efectuaban en el tiempo de la Warmi Inti Ñan[9], tiempo que a la luz del calendario gregoriano actual corresponde al fenómeno del solsticio del 21 de diciembre. Debido al movimiento de nutación o la inclinación del eje terrestre, el trópico de capricornio de la tierra se alinea frente al sol produciendo el solsticio, que para el mundo andino corresponde al tiempo femenino. El tiempo en donde el sol está "al Sur" y que pronto volverá a las tierras de la mitad del tiempo. A más de la celebración familiar era el tiempo de las celebraciones comunitarias y regionales con danzas masivas.

50 wata kanka, shinakamanmi Otavalo calle-kunapi, San Luis iglesia washa plazapi San Juan-ta baila-shpa purin kashkanchik warmi pascua gallo misa tutakunapika. Shuk wataka Punyarukuna Monserratekunawan tantanakushpa bailanakushka karyan, shinallata ñukanchik Kotamakunapash tawka llaktakunawan tantanakushka karkanchik, shina bailanakushpami tuparishpaka ninanta makanakurkanchik, chayka chay tiempo-ka kay plaza-pika kaspiwan rurashka carpa-kunalla hatuna puesto nishkakunaka karyan. Tukuylla chay kaspikunami makanakuypika tukurishka	*"Hasta hace unos 50 años bailábamos Inti Raymi en las calles de Otavalo y en la palza que está tras la iglesia San Luis (mercado 24 de mayo) durante la pascua femenina en las noches de la misa de gallo. Un año habían estado bailando reunidos los Punyaro con los Monserrath y otras comunidades, y nosotros los Kotama también estábamos unidos a otras comunidades. Durante estos bailes nos encontramos y nos entablamos en una gran pelea, en ese entonces en la plaza solamente habían carpas de venta con soportes de madera. Todos estos palos se habían destruido y acabado en esta pelea, con este*

[5] **Warmi Pascua:** Pascua femenina
[6] **Warachikuy:** Acto ceremonial de vestir a los niños varones con su primer pantalón
[7] **Wawa-s:** Niños y/o niñas
[8] **Wamra-s:** Jóvenes.
[9] **Warmi Inti Ñan:** Solsticio femenino.

niryan, chayta huchachishpa mishukunaka ña mana sakirka kati watakunapi bailashpa katichun."	*pretexto los mestizos nos prohibieron seguir bailando en los años siguientes." (Cachiguango, José Antonio. 2005)*[10]

La celebración de Kapak Raymi fue muy importante en nuestros pueblos, que bien puede considerarse como un Inti Raymi "menor", que según el testimonio anterior fue prohibido por las autoridades porque "atentaba contra el orden y la tranquilidad de la ciudad". En nuestros días esta celebración ha sido completamente absorbida por la fiesta navideña de la actualidad y hasta cierto punto parecería que ha desaparecido y que solamente quedan de ella recuerdos y testimonios de documentos escritos, pero, algunos líderes espirituales han iniciado nuevamente a retomar esta celebración al interior de las familias, de la misma forma en algunas comunidades, en medio de la confusión de íconos culturales y espirituales, aún se escucha las palabras warmi pascua como una invocación al Kapak Raymi, que por su importancia y profundo simbolismo seguirá reproduciéndose mientras hayan runa-s conscientes de su nexo con la naturaleza. Sin embargo algunos pueblos del Sur del Ecuador, como los kichwa-saraguros celebran este acontecimiento en toda su grandeza mediante una simbiosis cultural entre lo andino y lo cristiano.



Pawkar Raymi. Después del deshierbe en el mes de diciembre, las plantas de maíz aceleran su crecimiento y pocas semana después es tiempo de su aporque. Con este aporque las plantas y toda la chakra de maíz inicia su florecimiento. Dentro de poco empiezan a "nacer" los primeros frutos. La madre tierra ha empezado a parir los alimentos. Ha llegado el momento en que el runa ha criado la chakra y la chakra le corresponde al runa criando al runa en forma de alimento. Se cumple uno de los grandes valores del mundo andino que es la crianza mutua de la vida: "criar la vida y dejarse criar por la vida."

[10] **Cachiguango, José Antonio (Katsa):** Ibidem.

En el calendario andino, el florecimiento de la chakra y la naturaleza indica que ha llegado el momento en que termina el tiempo femenino e inicia el tiempo masculino, el tiempo en que

Inti Yaya[11] ha "regresado" desde el Sur para ayudarnos a madurar los frutos de la chakra. En el calendario actual este momento corresponde al equinoccio del 21 de marzo que en kichwa se denomina como Hari Kuri Ñan[12], el equinoccio masculino. La celebración de este momento especial ha sido llamada en nuestras comunidades como Pawkar Raymi, el tiempo del florecimiento de la madre naturaleza. Aquí la actividad ceremonial central de la celebración es el ritual del TUMARI, la bendición que se realiza a las otras personas para que sus vidas florezcan y la abundancia siempre esté presente en sus familias y hogares. Este rito consiste en coger las flores del campo y agua de las vertientes antes de que salga el sol y a las personas de mucho respeto pedimos su permiso y acto seguido con toda devoción ponemos un poco de estas flores en su cabeza con un poco de agua. En muchas ocasiones la persona que recibe esta bendición demuestra su gratitud con comida y aprecio.

La celebración del Pawkar Raymi en el Norte del Ecuador había sido relegada al carnaval de Occidente y en esta condición había sobrevivido a la imposición, tal como podemos apreciar en la organización de campeonatos de fútbol en algunas comunidades como Agato, Peguche y otras. Sin embargo la celebración de este tiempo ha sido y es masiva en los pueblos indígenas de la Sierra Central del Ecuador. En Peguche hasta antes del año 2000 esta celebración tenía una connotación festiva complementaria al campeonato de fútbol denominado "Campeonato de fútbol Carnaval Peguche Tío", denominación que posteriormente se cambió por el de Pawkar Raymi[13] invocando el tiempo de la celebración ancestral del equinoccio masculino. A este tiempo también le denominamos como Pawkar Raymi – Mushuk Nina[14] porque, como anotamos al inicio, es la celebración del fin y el inicio de un ciclo de tiempo. Pawkar Raymi coincide con el carnaval occidental y Mushuk Nina coincide con los primeros granos, es decir que estamos hablando del tiempo cristiano llamado Semana Santa, en donde el plato principal de la gastronomía de este tiempo llamado "fanezca" claramente tiene un origen andino. Esto evidencia claramente el fin del tiempo femenino y el inicio del tiempo masculino, en donde lo andino y lo europeo se han unido en una simbiosis cultural sin precedentes.

El resurgimiento de la celebración del Pawkar Raymi – Mushuk Nina de manera masiva en muchas comunidades de la Sierra Norte y muchas otras provincias del Ecuador es una muestra clara del retorno de los saberes indígenas y sus celebraciones milenarias.

Hatun Puncha / Inti Raymi. Los frutos del choclo o maíz tierno luego de la maduración se transforman con los rayos del sol en mazorcas de maíz con sus granos dorados y secos como pepitas de oro. La primera actividad agrícola de este tiempo es la cosecha del fréjol, la kinuwa y las habas que han sido sembradas junto al maíz. Posteriormente se cosecha el maíz mediante

[11] **Inti Yaya:** Padre Sol
[12] **Hari Kuri Ñan:** Equinoccio masculino
[13] **Pawkar Raymi:** Celebración del florecimiento
[14] **Mushuk Nina:** Ceremonia del fuego nuevo.

minka-s comunitarias con la participación de todos los miembros de la familia y si la extensión de la siembra es grande se invita a toda la familia ampliada para su cosecha.

"El día de la cosecha desde muy temprano realizamos haluntsa-s[15] con una manta y procedemos a coger maíz. Los invitados a la cosecha, generalmente, son los mismos que ayudaron en el deshierbe y en el aporque. Muy raras veces se invita a personas que no cooperaron en estos trabajos. Luego de estas cosechas festejamos el Hatun Puncha-Inti Raymi, aunque se puede decir que todo el mes de junio y parte de Julio es de cosechas." (Cachiguango Luis Enrique. 2010.)[16]

FOTO: San Juan Capilla 2011

Ha llegado el tiempo de la máxima celebración en los Andes septentrionales de Ecuador. Una vez cumplida su misión de hacer madurar y secar los granos, Inti Yaya se ha "ido" al Norte. Según nuestro calendario andino Inti Yaya está en Uray Inti Ñan, el cielo masculino en donde la oscuridad es muy fuerte y por ello tenemos que celebrar su "viaje" porque si es "vencido" en su camino por la oscuridad es posible que ya no pueda regresar para iluminar nuestras vidas.

"En el calendario andino es el momento del Hatun- Puncha Inti Raymi, el día grande, el tiempo grande, el momento sagrado del poder masculino en el mundo. Es el tiempo sagrado para desestabilizar y restablecer el equilibrio del mundo para provocar un cambio del tiempo-espacio. Es el momento en que el Inti Yaya ilumina a los runa-s para que conozcamos nuestra misión en este mundo." (Cachiguango, Luis Enrique, 2010)[17]

En el calendario gregoriano actual, Hatun Puncha Inti Raymi es el tiempo del Solsticio del 21 de junio, momento en que el Trópico de Cáncer está alineado frente al sol. En la tierra los runa-s tenemos que celebrar con baños rituales, con bailes en círculo hasta el cansancio, con música que despierta el sentimiento de conexión con la naturaleza, con disfraces para representar el desbordamiento de los aya-s o espíritus masculinos de la naturaleza sobre el mundo, con gastronomía preparada con los granos que la madre tierra ha hecho madurar ese año, con la asuwa, la bebida ceremonial preparada con el maíz de la chakra, con gestos y voces de coraje y fuerza viril, con la presencia armonizadora de la mujer, con encuentros violentos entre las comunidades de "arriba" y las comunidades de "abajo" simbolizando a la lucha del sol y la

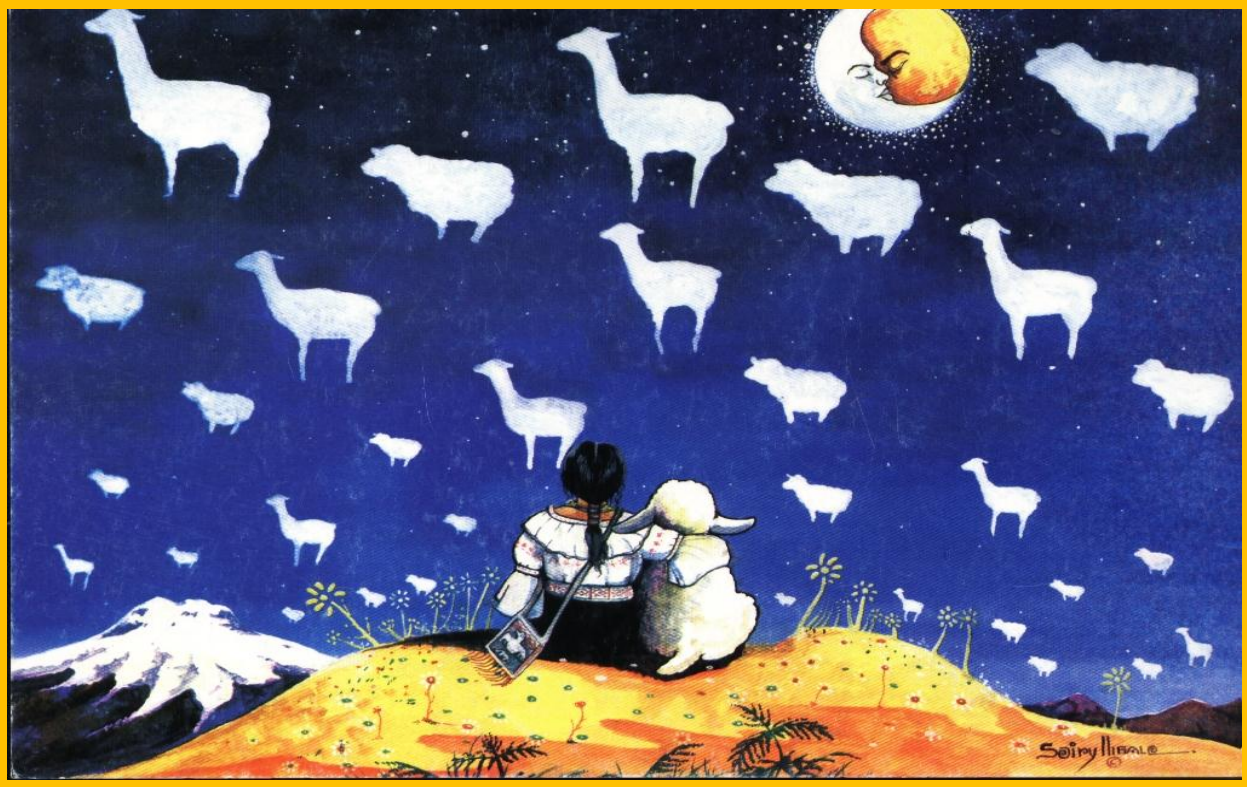
[15] **Haluntsa:** Sábana cuadrada que atada a la espalda por las cuatro puntas es utilizada para cosechar el maíz.
[16] **Cachiguango, Luis Enrique "Katsa" y Pontón, Julián:** "Yaku-Mama: La crianza del agua – La música ritual del Hatun Puncha Inti Raymi en Kotama, Otavalo. Ministerio de Cultura del Ecuador, junio 2010.
[17] **Cachiguango, Luis Enrique "Katsa" y Pontón, Julián:** Ibidem.

oscuridad, en fin, es la celebración andina más importante que hoy por hoy tiene una alma andina mesclada con elementos culturales materiales cristianos.

> *"Hatun Puncha – Inti Raymi es la «pila cultural» de nuestras comunidades que año tras año, ciclo tras ciclo, nos renueva en nuestra relacionalidad con los runa-s, con la naturaleza, con las divinidades y con los ancestros, permitiéndonos «vivir» la sabiduría andina en medio del caos y la oscuridad de la modernidad." (Cachiguango, Luis Enrique, 2013)*[18]

Cabe destacar que Hatun Puncha Inti Raymi del solsticio masculino de junio no es igual en su forma de celebración de una comunidad a otra, en cada sector, en cada comunidad, en cada región existen diferentes maneras y costumbres de vivirla. Cada comunidad tiene su sitio sagrado, lugar energético comunitario que propicia una forma diferente de celebrar el momento. Si bien en forma es diversa, en su fondo, en su esencia responde a una espiritualidad profunda de conexión con la naturaleza. Si es diversa en su forma, en lo espiritual responde a los mismos fundamentos que rigen a la madre existencia o Pachamama.

Dos equinoccios (un masculino y un femenino) y dos solsticios (un masculino y un femenino) más las fases lunares con el complemento de la vivencia ritual del runa celebrando la vida es la sabiduría del ciclo agro-astronómico en los Andes. Un saber vivir la vida de acuerdo a las leyes de la naturaleza.



[18] **Cachiguango, Luis Enrique "Katsa":** La sabiduría andina del Hatun Puncha Inti Raymi en Otavalo. Artículo inédito difundido por las redes sociales virtuales (www.facebook.com) junio 2013.

BOLETÍN Y ELEGÍA DE LAS MITAS

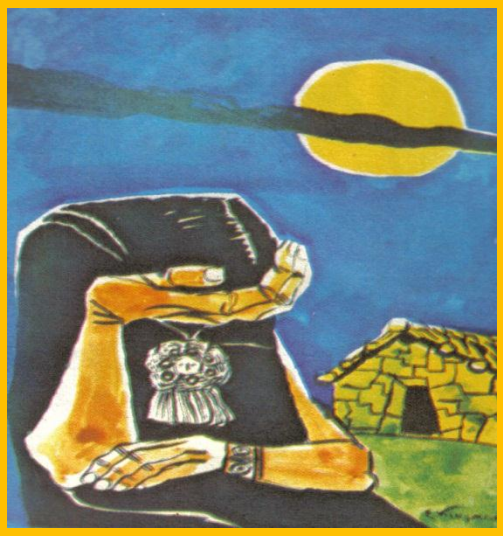
César Dávila Andrade
Septiembre de 1959

Yo soy Juan Atampam, Blas Llaguarcos, Bernabé Ladña,
Andrés Chabla, Isidro Guamancela, Pablo Pumacuri,
Marcos Lema, Gaspar Tomayco, Sebastián Caxicondor.

Nací y agonicé en Chorlaví, Chamanal, Tanlagua,
Nieblí. Sí, mucho agonicé en Chisingue,
Naxiche, Guambayna, Poaló, Cotopilaló.

Sudor de Sangre tuve en Caxají, Quinchiriná,
en Cicalpa, Licto y Conrogal.

Padecí todo el Cristo de mi raza en Tixán, en Saucay,
en Molleturo, en Cojitambo, en Tovavela y Zhoray.
Añadí así, más blancura y dolor a la Cruz que trujeron mis verdugos.



A mí, tam. A José Vacancela tam.
A Lucas Chaca tam. A Roque Caxicondor tam.
En plaza de Pomasqui y en rueda de otros naturales
nos trasquilaron hasta el frío la cabeza.

Oh, Pachakamak, Señor del Universo,
nunca sentimos más helada tu sonrisa,
y al páramo subimos desnudos de cabeza,
a coronarnos, llorando, con tu Sol.

A Melchor Pumaluisa, hijo de Guápulo,
en medio patio de hacienda,
con cuchillo de abrir chanchos, cortáronle testes.
Y, pateándole, a caminar delante
de nuestros ojos llenos de lágrimas.

Echaba, a golpes, chorro de ristre de sangre.
Cayó de bruces en la flor de su cuerpo.

Oh, Pachakamak, Señor del Infinito,
Tú, que manchas el Sol entre los muertos.

Y vuestro Teniente y Justicia Mayor
José de Uribe: "Te ordeno".
Y yo, con los otros indios,

llevábamosle a todo pedir,
de casa en casa, para sus paseos, en hamaca.
Mientras mujeres nuestras, con hijas, mitayas,
a barrer, a carmenar, a tejer, a escardar;
a hilar, a lamer platos de barro —nuestra hechura—.
Y a yacer con Viracochas,
nuestras flores de dos muslos,
para traer al mestizo y verdugo venidero.

Sin paga, sin maíz, sin runa-mora,
ya sin hambre de puro no comer;
sólo calavera, llorando granizo viejo por mejillas,
llegué trayendo frutos de la yunga
a cuatro semanas de ayuno.

Recibiéronme:
Mi hija partida en dos por Alférez Quintanilla,
mujer, de conviviente de él.
Dos hijos muertos a látigo.

Y ellos: "Contribución, mitayo a mis haciendas,
a tejer dentro de Iglesia, aceite para lámpara,
cera de monumentos, huevos de ceniza,
doctrina y ciegos doctrineros.

Vihuela, india para la cocina, hijas para la casa.
Así dijeron. Obedecí.

Y después: Sebastián, Manuel, Roque, Salva,
Miguel, Antonio. Mitayos, a hierba, leña, carbón,
paja, peces, piedras, maíz, mujeres, hijas. Todo servicio.
A runa-llama tam, que en tres meses
comistes dos mil corazones de ellas.
A mujer que tam comistes
cerca de oreja de marido y de hijo,

Oh, Pachakamak, y yo, a la vida. Así morí.

Y de tanto dolor, a siete cielos,
por sesenta soles, Oh, Pachakamak,
mujer pariendo mi hijo, le torcí los brazos.
Ella, dulce ya de tanto aborto, dijo:
"Quiebra maki de guagua; no quiero que sirva
de mitayo a Viracochas".
Quebré.

Y entre Curas, tam, unos pareciendo diablos,
buitres, había.
Iguales. Peores que los otros de dos piernas.
Otros decían: "Hijo, Amor, Cristo".

noche a noche.

Brazos llevaron al mal.
Ojos al llanto.
Hombros al soplo de sus foetes.
Mejillas a lo duro de sus botas.
Corazón que estrujaron, pisando ante mitayo,
cuerpos de mamas, mujeres, hijas.
Sólo nosotros hemos sufrido
el mundo horrible de sus corazones.

En obraje de telas, sargas, capisayos, ponchos,
yo, el desnudo, hundido en calabozos, trabajé
año cuarenta días,
con apenas puñado de maíz para el pulso
que era más delgado que el hilo que tejía.
Encerrado desde la aurora hasta el otro claror,
sin comer tejí, tejí.

Hice la tela con que vestían cuerpos los Señores
que dieron soledad de blancura a mi esqueleto.
Y Día Viernes Santo amanecí encerrado,
boca abajo, sobre telar,
con vómito de sangre entre los hilos y lanzadera.
Así, entinté con mi alma, llena de costado,
la tela de los que me desnudaron.

"Porque no hemos venido a vivir en la tierra.
Sólo venimos a soñar. Sólo vinimos a amar aquí, en la Tierra".

Y a un Cristo, adrede, tam trujeron,
entre lanzas, banderas y caballos.
Y a su nombre, hiciéronme agradecer el hambre,
la sed, los azotes diarios, los servicios de Iglesia,
la muerte y la des-raza de mi raza.

(Así avisa al mundo, Amigo de mi angustia.
Así, avisa. Di. Da diciendo. Dios te pague).

Y bajo ese mesmo Cristo,
negra nube de buitres de trapo vinieron. Tantos.
Cientos de casas hicieron en la Patria.
Miles de hijos. Robos de altar. Pillerías de cama.

Dejáronme en una línea de camino,
sin Sur, sin Norte, sin choza, sin... dejáronme!

Y, después, a batir barro, entraña de mi tierra;
hacer cal de caleras, a trabajar en batanes,
en templos, paredes, pinturas, torres, columnas, capiteles.

Y, yo, a la intemperie!

Y, después, en trapiches que tenían,
moliendo caña, moliéronme las manos:
hermanos de trabajo bebieron mi sanguaza. Miel y sangre y llanto.
Y ellos, tantos, en propias pulperías,
enseñáronme el triste cielo del alcohol y la desesperanza.
Gracias!

¡ Oh, Pachakamak, Señor del Universo !
Tú que no eres hembra ni varón.
Tú que eres Todo y eres Nada,
Óyeme, escúchame.
Como el venado herido por la sed
te busco y sólo a Ti te adoro.

Y tam, si supieras, Amigo de mi angustia,
cómo foeteaban cada día, sin falta.
"Capisayo al suelo, calzoncillo al suelo,
tú, boca abajo, mitayo. Cuenta cada latigazo".
Yo, iba contando: 2, 5, 9, 30, 45, 70.
Así aprendí a contar en tu castellano,
con mi dolor y mis llagas.
En seguida, levantándome, chorreando sangre,
tenía que besar látigo y mano de verdugos.
"Dios se lo pague, Amito", así decía de terror y gratitud.

Un día en santa Iglesia de Tuntaqui, el viejo doctrinero,
mostróme cuerpo en cruz de Amo Jesucristo;
único Viracocha, sin ropa, sin espuelas, sin acial.
Todito El, era una sola llaga salpicada.
No había lugar ya ni para un diente de hierba
entre herida y herida.
En El, cebáronse primero; luego fue en mí.
De qué me quejo, entonces? —No. Sólo te cuento.
Me despeñaron. Con punzón de fierro,
me punzaron todo el cuerpo.
Me trasquilaron. Hijo de ayuno y de destierro fui.
Con yescas de maguey encendidas, me pringaron.
Después de los azotes, ya aún en el suelo,
ellos entregolpeaban sobre mí, dos tizones de candela
y me cubrían con una lluvia de chispas puntiagudas,
que hacía chirriar la sangre de mis úlceras.
Así.

Entre lavadoras de platos, barrenderas, hierbateras,
a una, llamada Dulita, cayósele una escudilla de barro,
y cayósele, ay, a cien pedazos.
Y vino el mestizo Juan Ruiz, de tanto odio para nosotros

por retorcido de sangre.
A la cocina llevóle pateándole nalgas, y ella, sin llorar,
ni una lágrima. Pero dijo una palabra suya y nuestra: Caraju.
Y él, muy cobarde, puso en fogón una cáscara de huevo
que casi se hace blanca brasa y que apretó contra los labios.
Se abrieron en fruta de sangre: amaneció con maleza.
No comió cinco días, y yo, y Joaquín Toapanta de Tumbabiro,
muerta le hallamos en la acequia de los excrementos.

Y cuando en hato, allá en alturas,
moría ya de buitres o de la pura vida,
sea una vaca, una ternera o una oveja;
yo debía arrastrarle por leguas de hierba y lodo,
hasta patio de hacienda
a mostrar el cadáver.
Y tú, señor Viracocha,
me obligaste a comprar esa carne engusanada ya.
Y como ni esos gusanos juntos
pude pagar de golpe,
me obligaste a trabajar otro año más;
hasta que yo mismo descendí al gusano
que devora a los Amos y al Mitayo!

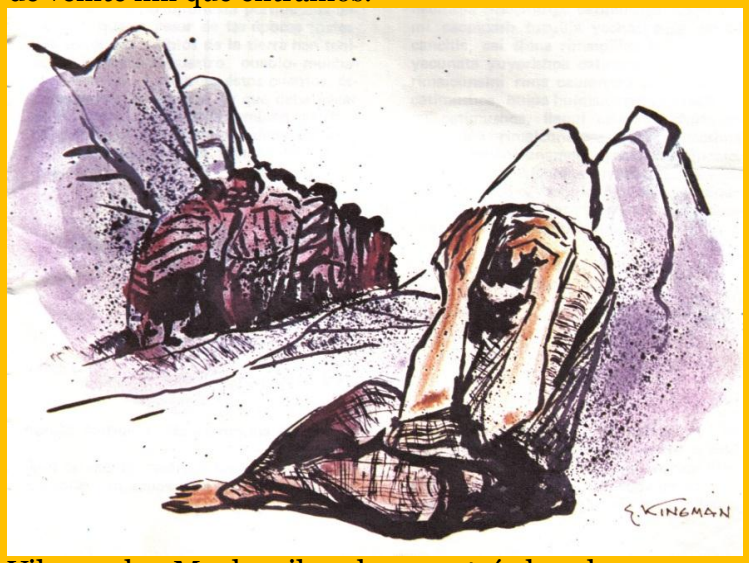
A Tomás Quitumbe, del propio Quito, que se fue huyendo
de terror, por esas lomas de sigses de plata y pluma,
le persiguieron; un alférez iba a la cabeza.
Y él, corre, corre gimiendo como venado.
Pero cayó, rajados ya los pies de muchos perdernales.
Cazáronle. Amarráronle el pelo a la cola de un potro alazán,
y con él, al obraje de Chillos,
a través de zanjas, piedras, zarzales, lodo endurecido.
Llegando al patio, rellenáronle heridas con ají y con sal,
así los lomos, hombros, trasero, brazos, muslos.
El, gemía revolcándose de dolor: "Amo Viracocha, Amo
Viracocha".
Nadie le oyó morir.

Y a mama Susana Pumancay, de Panzaleo;
su choza entre retamas de mil mariposas ya de aleteo;
porque su marido Juan Pilataxi desapareció de bulto,
le llevaron, preñada, a todo paso, a la hacienda;
y, al cuarto de los cepos en donde le enceparon la derecha,
dejándole la izquierda sobre el palo.
Y ella, a medianoche, parió su guagua
entre agua y sangre.

Y él dio de cabeza contra la madera, de que murió.
Leche de plata hubiera mamado un día, Carajo!

Minero fui, por dos años, ocho meses.

Nada de comer. Nada de amar. Nunca vida.
La bocamina, fue mi cielo y mi tumba.
Yo, que usé el oro para las fiestas de mi Emperador,
supe padecer con su luz,
por la codicia y la crueldad de otros.
Dormimos miles de mitayos,
a pura mosca, látigo, fiebres, en galpones,
custodiados con un amo que sólo daba muerte.
Pero, después de dos años, ocho meses, salí.
Salimos seiscientos mitayos,
de veinte mil que entramos.



Vile mucho. Mucho vile, y le encontré el pecho.
Era un hueso plano. Era un espejo. Me incliné.
Me miré, pestañeando. Y me reconocí. Yo, era él mismo!
y dije:

¡ Oh Pachakamak, Señor del Universo !
Oh Chambo, Muíalo, Sibambe, Tomebamba;
Guángara de Don Ñuño Valderrama.
Adiós. Pachakamak, Adiós. Rinimi. No te olvido!
A ti, Rodrigo Núñez de Bonilla.
Pedro Martín Montanero, Alonso de Bastidas,
Sancho de la Carrera, hijo. Diego Sandoval.
Mi odio. Mi justicia.

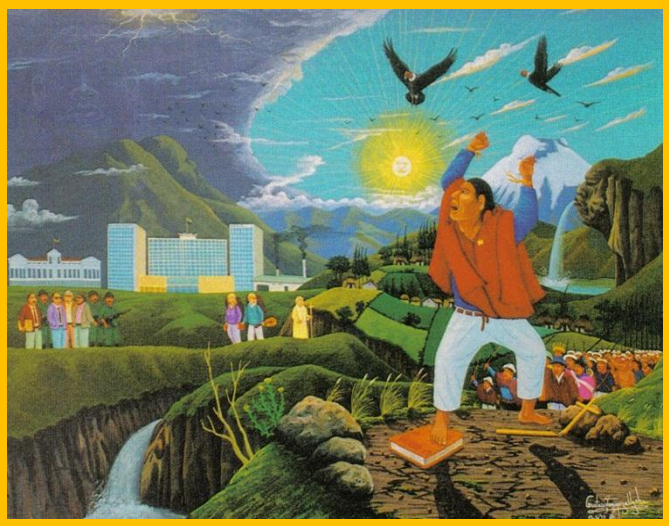
A ti Rodrigo Darcos, dueño de tantas minas,
de tantas vidas de kurikamayos.
Tus lavaderos del Río Santa Barbóla.
Minas de Ama Virgen del Rosario en Cañaribamba.
Minas del gran cerro de Malal, junto al río helado.
Minas de Zaruma; minas de Catacocha. Minas!
Gran buscador de riquezas, diablo del oro.
Chupador de sangre y lágrimas del Indio!
Qué cientos de noches cuidé tus acequias, por leguas

Pero, salí. Oh, sol reventado por mi madre!
Te miré en mis ojos de cautivo.
Lloré agua de sol en punta de pestañas.
Y te miré, Oh Pachakamak, muerto
en los brazos que ahora hacen esquina
de madera y de clavos a otro Dios.
Pero salí. No reconocía ya mi Patria.
Desde la negrura, volví hacia el azul.
Quitumbe de alma y sol, lloré de alegría.
Volvíamos. Nunca he vuelto solo.
Entre cuevas de Cumbe, ya en goteras de Cuenca,
encontré vivo de luna el cadáver
de Pedro Axitimbay, mi hermano.

para moler tu oro,
en tu mortero de ocho martillos y tres fuelles.
Oro para ti. Oro para tus mujeres. Oro para tus reyes.
Oro para mi muerte. Oro!

Pero un día volví. Y ahora vuelvo!
Ahora soy Santiago Agag, Roque Buestende,
Mateo Comaguara, Esteban Chuquitaype, Pablo Duchinachay,
Gregorio Guartatana, Francisco Nati-Cañar, Bartolomé Dumbay!

Y ahora, toda esta Tierra es mía.
Desde Llaguagua hasta Burgay;
Desde Irubí hasta el Buerán;
desde Guaslán, hasta Punsara, pasando por Biblián.
Y es mía para adentro, como mujer en la noche.
Y es mía para arriba, hasta más allá del gavilán.



Vuelvo, Álzome!
Levántome después del Tercer Siglo, de entre los Muertos!
Con los muertos, vengo!
La Tumba India se retuerce con todas sus caderas sus mamas y sus vientres.
La Gran Tumba se enarca y se levanta
después del Tercer Siglo, de entre las lomas y las páramos,
las cumbres, los yungas, los abismos,
las minas, los azufres, las cangaguas.

Regreso desde los cerros, donde moríamos a la luz del frío.

Desde los ríos, donde moríamos en cuadrillas.
Desde las minas, donde moríamos en rosarios.
Desde la Muerte, donde moríamos en grano.
Regreso

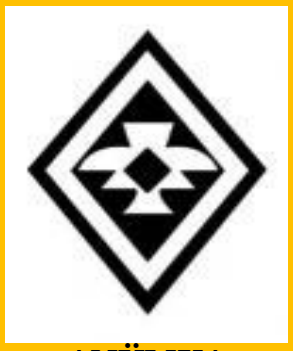
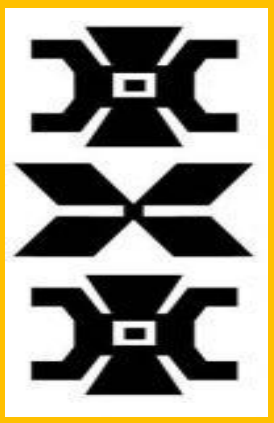
Regresamos! Pachakamak!
Yo soy Juan Atampam! Yo, tam!
Yo soy Marcos Guaman! Yo, tam!
Yo soy Roque Jadán! Yo tam!

Comaguara, soy. Gualanlema, Quilaquilago, Caxicondor,
Pumacuri, Tomayco, Chuquitaype, Guartatana, Duchinachay, Dumbay, Soy!
¡Somos! ... ¡Seremos! ... ¡Soy!

SIMBOLOGÍA ANDINA EXPRESADAS POR LAS MUJERES MAPUCHE DE CHILE

Tim Podkul (*)
Fundación Chol-Chol (Chile)
(El texto contiene algunas interpretaciones cortas realizadas por Katsa que están marcadas por letras de color azul)

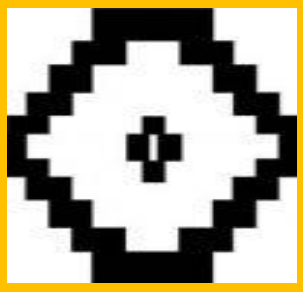
Los símbolos y sus significados presentados a continuación fueron obtenidos por TIM PODKUL, estudiante voluntario de Antropología en la Fundación Chol-Chol en Chile, a través de una investigación realizada en agosto de 2002 exclusivamente con mujeres Mapuche de comunidades indígenas asociadas a la Fundación. Por lo tanto, dicha información puede ser diferente en otras comunidades Mapuche del país o a estudios realizados con anterioridad por terceros.

 **ANÜMKA**	Diseño que representa una planta usada con fines médicos y decorativos. Nacimiento de un ser al kay pacha o este mundo presente. Es la Pakarina o el nacimiento de una vida.
 **ANÜMKA**	Diseño más prolijo de Añumka, símbolo de una planta usada con fines médicos y decorativos. Es el equilibrio del uso de una medicina o un alimento para la salud. La misma medicina o alimento si es mal utilizado o en exceso es un veneno.

CRUZ

Símbolo llamado Cruz Andina que en las culturas andinas es el más común y que significa la eternidad de dichas culturas. Generalmente, es un símbolo usado por el "lonko" o jefe de una comunidad indígena.

Es la existencia dual y par, el mundo macho y hembra, Pachamama y Pachakamak.



CRUZ SIMÉTRICA

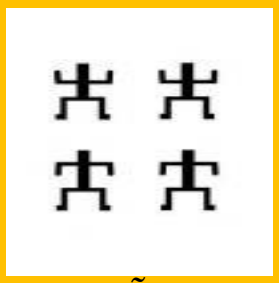
La cruz con brazos iguales es un símbolo complejo; representa el cielo, la lluvia y la vida. También es un símbolo cosmológico o una representación del mundo.

Es el mundo dual y par: el macro-mundo (externo) y el micro-mundo (interno), el mundo del más acá y el mundo del más allá.

DISEÑO DE INNOVACION

Diseño muy popular en tejedoras de la zona costera de la Región de la Araucanía. Es un diseño geométrico de líneas puras creado a partir de la imaginación de una mujer, aparece en forma reiterada en los textiles Mapuche.

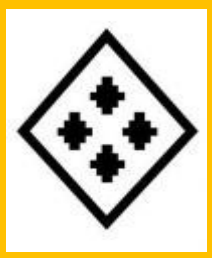
Es la cordillera andina, las sagradas montañas que dan colorido y diversidad a la vida.

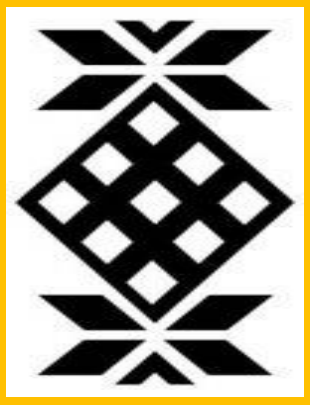


DISEÑO NO IDENTIFICADO

Símbolo con figura humana, generalmente relacionado al ámbito religioso y representante de un poder espiritual. Así, según la posición de los brazos, podemos decir: Brazos hacia arriba es el símbolo del Pillan (espíritu bueno) y símbolo de rogativa; Brazos hacia abajo es el símbolo del Anchirallen (espíritu maligno).

Es la dualidad y complementariedad de lo alto y lo profundo, de lo superficial y la profundidad, del Dar y Recibir.

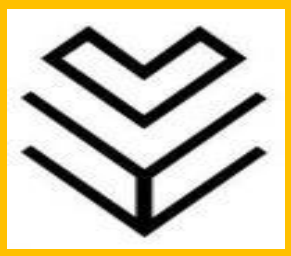
 KÜLPUWE ÑIMIN	Diseño acompañado de garfios, los que son muy comunes en la cultura Mapuche y en culturas precolombinas. Su significado se asocia a una serpiente antigua. El amaru (serpiente) que es la sabiduría de la madre tierra, sabiduría que se gesta en la oscuridad y el silencio para transformar el mundo.
 KÜLPUWE ÑIMIN	Otra versión del diseño con garfios. Es la sabiduría de la luz y la sabiduría de la oscuridad, dos caminos que se unen en el kay pacha o este mundo presente.
 LUKUTUWE	Es el lugar donde la persona se arrodilla. Este diseño tiene un significado que remite a la esfera de lo religioso y también al primer ser humano de acuerdo con las creencias de la comunidad mapuche. Es la sabiduría del reencuentro consigo mismo, una "resurrección" a una nueva vida luego de saber sus propios orígenes y su rol en la vida.
 **MAUÑIMIN**	Diseño de cadenilla que representa la unión de todas las comunidades Mapuche. Es la Pachamama, la madre existencia con su hawa-pacha o el mundo del cielo, uku-pacha o el mundo de las profundidades, kay-pacha o este mundo presente y chayshuk-pacha el mundo de los ancestros. Allí están las comunidades de las divinidades, los humanos, la naturaleza y los ancestros.

 MAUÑIMIN	Figura de cadenilla que simboliza la unidad de las comunidades Mapuche. La existencia de muchas comunidades (divina, humana, naturaleza y ancestros) exige la relación y el diálogo para una coexistencia equilibrada de la vida.
 NGE-NGE	Esta imagen representa un par de ojos, que son el medio para mostrar el alma. Es la unión de arriba, abajo, el más acá y el más allá en este mundo presente lo que permite dinamizar la vida sobre el mundo.
 NGE-NGE	Esta imagen es otra versión de la anterior y representa un par de ojos, el medio para mostrar el alma. Es la relación del mundo de los vivos con el mundo de los ancestros, una relación que se vive bajo el cielo y sobre la tierra.
 **PICHIKEMENKÚE con ANÜMKA**	El diseño con forma de diamantes representa una pequeña tinaja o jarrón de greda. En el extremo del diamante mayor, está una figura que simboliza plantas. Es el mundo dual y par, todo lo que pasa en lo pequeño pasa en lo grande, todo lo que se hace tiene su repercusión en el tiempo-espacio.

PICHIKEMENKÜE con KÜLPUWE ÑIMIN

Pichikemenküe significa tinaja o jarrón de greda en la cultura Mapuche. Las tinajas están representadas por los diamantes más pequeños. Los diseños fuera de los diamantes son külpe ñimin, que representan garfios.

Es la Pachamama eterna, dual y par. Su par complementario es Pachakamak



PIWKE

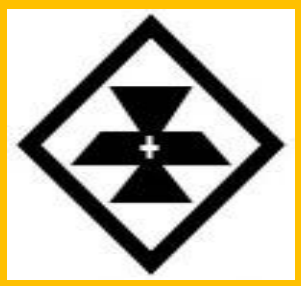
Diseño innovador en relación con los temas originales tratados en los tejidos Mapuche.

Es la vida sobre el mundo. Una vida que nace del mundo, crece, vive, muere y retorna al mundo en un ciclo infinito.

SIPUELA

Este dibujo representa las espuelas usadas por los conquistadores españoles. Aunque actualmente se confunde con una estrella, carece de algunas características propias de ella.

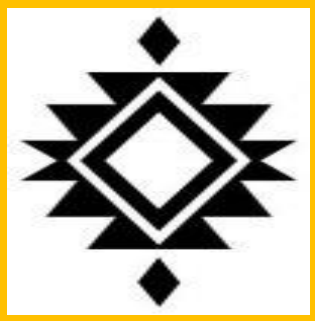
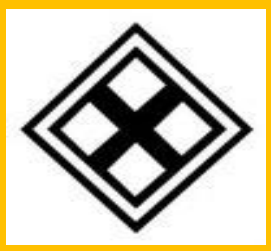
Es el cielo y la profundidad, la luz y la oscuridad, la vida y la muerte, el bien y el mal.



WANGÜLEN

Diseño muy simple de una estrella con sólo los seis puntos principales.

Nacimiento de un ser de luz, un ser dual y par.

 WANGÜLEN	Versión del diseño tradicional de una estrella que muestra las seis puntas mínimas. Esta versión añade, además, dos puntas entre las coordenadas principales. Son los caminos de vida que ofrece la Pachamama a sus hijos e hijas.
 WANGÜLEN	Versión simple del diseño de estrella, posee seis puntas y es la más fácil de hacer. Nacimiento de la luz en medio de la oscuridad. La iluminación que nace en la oscuridad.
 **WANGÜLEN**	Diseño de estrella con las seis puntas principales, pero con un poco más de detalle, y más correspondencia con la cosmovisión Mapuche. El camino hacia la luz, un camino que solamente logran los guerreros que descifran los caminos del saber que guarda la Pachamama.
 **WENUMAPU**	Símbolo del cosmos y el cielo. También representa aspectos de la vida no terrena. Pachamama (madre existencia) dual y par con sus comunidades divina, humana, naturaleza y ancestros.

WILLODMAWE ÑIMIN

Diseño que se enrolla sobre sí mismo, representa un abrazo. Otros significados aluden a ganchos que representan una serpiente, animal de gran importancia en la cultura Mapuche.

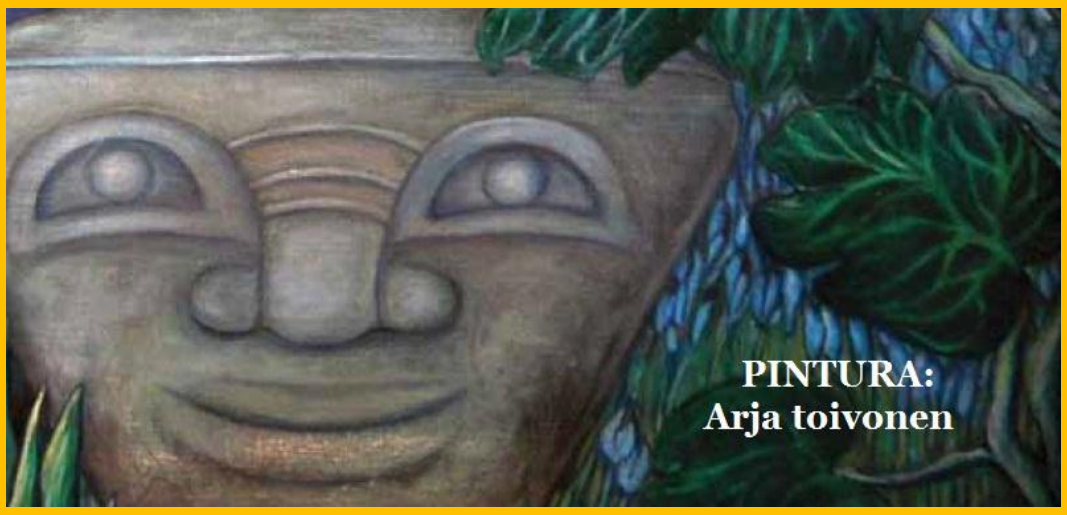
Es la sabiduría de la Pacha (tiempo-espacio).

WIRIWEL

El diseño interior es del cosmos. Líneas oblicuas y paralelas del tejido en cuyo centro casi siempre va otro dibujo.

Pachamama (madre existencia) y Pachakamak (padre regidor del mundo) cuya unión dan lugar al nacimiento de todo cuanto existe.

NOTA DE LA REDACCIÓN: Estas interpretaciones son muy básicas y esto invita a todos y todas a profundizar en esta sabiduría mediante el uso de las distintas técnicas del saber de acuerdo a cada pueblo, experticias que si lo logramos, en un futuro cercano nos permitirá conocer, saber y vivir nuestros orígenes, nos ayudará a comprender la situación actual y nos proporcionará un horizonte claro para la vida. Estas unancha-s (símbolos) son otros códigos del Kapak Ñan (el camino de los justos) para lograr el Alli Kawsay (equilibrio) para llegar al sumam kawsay, la coexistencia armoniosa con el mundo.



TAPUSHPA KUTICHISHPA NAPAY

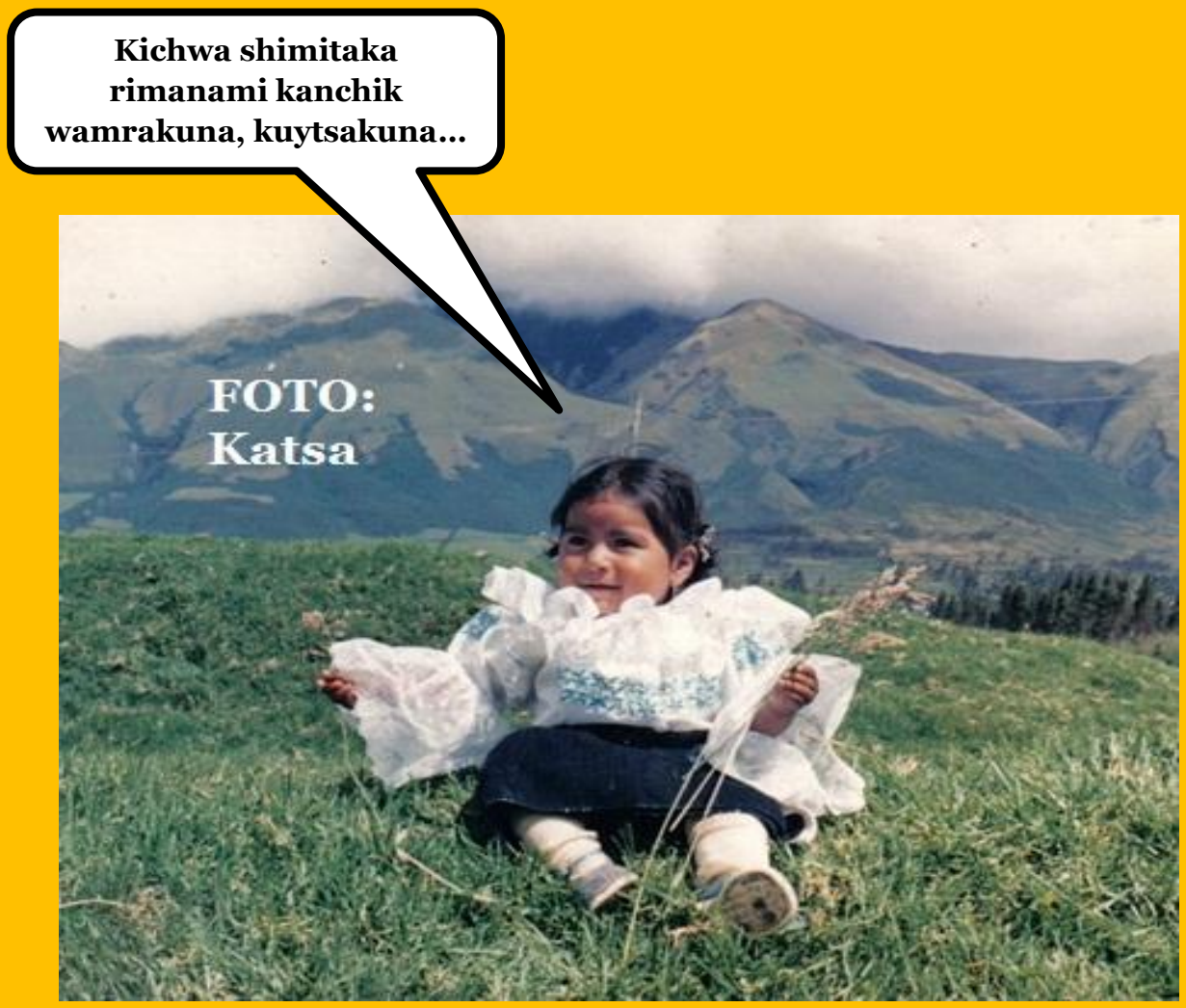
Katsa

IMANALLA MASHIKUNA	¿Cómo están compañeros/as?
ALLICHU KANKICHIK	¿Están bien ustedes?
MASHIKUNA	Compañeros/as
ALLI KANCHIK MASHI YACHACHIK	Estamos bien amigo/a maestro/a
ALLILLAMI KANCHIK	Estamos bien (no más)
KIKINKA	¿Y usted?
ÑUKAPASH ALLIMI KANI	Yo también si estoy bien
KUSHI KUSHI KANI	Estoy muy contento/a
YUPAYCHANI	Muchas gracias
IMANALLA MASHI MARÍA	¿Cómo estás amiga María?
ALLILLACHU KANKI	¿Usted está bien?

MASHIKU	Amiguita/a
ALLI KANI MASHI LUIS	Estoy bien amigo Luis
ALLILLAMI KANI	Estoy bien (no más)
KIKINKA	¿Y usted?
ÑUKAPASH ALLIMI KANI	Yo también si estoy bien
KUSHI KUSHI KANI	Estoy muy feliz
YUPAYCHANI	Muchas gracias

BIBLIOGRAFÍA

Cachiguango, Luis Enrique "Katsa": "Runa Shimishun – Hablemos en Runa Shimi / Kichwa" Cabildo Mayor Yanakona, Popayán, Colombia. 2013

FOTO:

CIELO AZUL, Otavalo, Ecuador